11504

ADMINISTRACION
LIRICO-DRAMÁTICA.

1,123

UN
JUICIO DE EXENCIONES,

SAINETE ORIGINAL Y EN VERSO

DE

TOMÁS LUCEÑO Y BECERRA.

MADRID.
SEVILLA, 14, PRINCIPAL.
1879.

19

ADICION AL CATÁLOGO DE 30 DE ABRIL DE 1878.

		TÍTULOS.	ACTOS.	AUTORES.	Parte que corresponde á la Galería
		COMEDIAS Y DRAMAS.			
14	11	Acompaño á usted en el sentimiento.....	1	D. Ricardo de la Vega..	Todo.
2	3	Afinador y mártir—j. o. p....	1	Luis Taboada.....	»
»	»	Arte y corazon—d. o. p.....	1	Sres. Fuentes y Arjona..	»
3	2	Caer en la trampa—c. o. p....	1	D. Eduardo S. Castilla..	»
4	1	Casí siempre—d. o. v.....	1	Salvador Carrera....	»
3	2	Corbata roja.....	1	Manuel Nogueras. ..	»
3	2	Coser y cantar—c. o. v.....	1	Mariano Pina.....	»
3	1	Cortarse la coleta.....	1	E. Segov. Rocaberti.	»
3	2	Cuestion de conciencia-c. o. v.	1	José Trinchant.....	»
3	1	Dimes y diretes—j. a. v.....	1	M. Pina Dominguez.	»
2	2	El hombre perro.....	1	J. G. de Lima.....	»
2	1	El marido y la mujer—j. o. p.	1	D.ª Camila Calderon....	»
»	»	El nono no desear.....	1	D. José Barreda.....	»
3	3	El premio del Pardo—j. o. p..	1	Ruigomez y Comenge	»
5	2	El otro yo—j. o. p.....	1	José Estremera.....	»
»	»	El violín de Cremona.....	1	Sres. Retes y Echevarría	»
»	»	Esto, lo otro y lo de más allá.	1	Ramos y P. Doming..	»
3	2	Entre dos fuegos.....	1	D. Gerardo Velez.....	»
3	1	Específico moral—c. o. v.....	1	Eusebio Sierra.....	»
»	»	Exposicion de tipos—j. o. v..	1	Adelardo de la Calle.	»
»	»	La conquista de un papá.....	1	Javier de Búrgos. ..	»
3	1	La docena del fraile.....	1	A. Manuel Florveles.	»
1	2	La horma de su zapato-p. o. p.	1	M. Barranco.	»
1	2	La vendetta—j. a. v.....	1	José Estremera.....	»
2	2	La viuda y la niña—j. o. p....	1	D.ª Camila Calderon....	»
3	2	Los dos polos—j. o. v.....	1	Sres. Gorriz y Navarro..	Mitad.
2	1	Lola y Pepito—j. o. p.....	1	D. C. C. de Altimiras...	Todo.
3	1	Las tres palmatorias—c. a. p..	1	José de Fuentes.....	»
3	1	Los amigos de Benito—j. o. p.	1	Sres. Sierra y S. Ramon.	»
4	1	Los matrimonios del dia-j. o. p	1	D. Eugenio Picazo.....	»
»	»	Ni visto, ni oido—¡? o. v.....	1	José Estremera.....	»
5	1	Nobleza y villanía—d. o. v. ..	1	V. M. de la Tejera...	»
1	»	Nudos y nuditos, *monólogo*...	1	N. N.....	»
5	»	Paz octaviana.....	1	Manuel Nogueras. ..	»
4	1	Perez y Quiñones—c. o. p....	1	Vital Aza.....	»
7	2	Reclamaciones y bombos-s. o. v	1	Manuel Matoses.....	»
1	2	¡Que viene mi mujer!—j. a. p.	1	F. Oconell.....	»
3	2	¿Quién es Calleja?—j. o. v....	1	Sres. Vidal y Caballero..	»
3	»	Sobre la marcha.....	1	D. Pelayo del Castillo...	»
»	»	Un juicio de exenciones, *sainet*	1	Tomás Luceño.....	»
3	2	Un novio con patatas.....	1	Eduardo Palacio....	»
4	2	Un nudo morrocotudo, *parodia*	1	Luis Cuenca.....	»
3	1	Vencer por sorpresa—c. o. v..	1	Eusebio Sierra.....	»
4	2	Vestirse de ajeno—j. o. p....	1	Eusebio Sierra.....	»
7	5	Voz del pueblo, *parodia*.....	1	Fuentes y Solsona...	»
5	3	Con buen fin—c. o. v.....	2	Gorriz y Navarro....	Mitad.

UN JUICIO DE EXENCIONES,

SAINETE ORIGINAL Y EN VERSO

DE

TOMÁS LUCEÑO Y BECERRA.

Estrenado en el Teatro de la COMEDIA el 20 de Febrero de 1879.

LIBRERIA DE VALLADOLID
SUC. DE R. ESTEBAN
C.ª DE SAN MARTIN Nº 2.
MADRID
GRAN SURTIDO DE COMEDIAS

MADRID.
IMPRENTA DE JOSÉ RODRIGUEZ.—CALVARIO, 18.
1879.

PERSONAJES.	ACTORES.
DOÑA TIBURCIA, maestra de niñas.	SRAS. VALVERDE.
DOÑA TERESA.....	CALMARINO.
ROSA, su hija.....	SRTAS. MENENDEZ.
DOÑA MICAELA.....	VEGA.
SARGENTO.....	SRES. ZAMACOIS.
ANTON RATA.....	ROMEA.
EL SEÑOR CRISPIN.....	BALLESTEROS.
ALCALDE.....	JOVER.
COLÁS.....	VIÑAS.
MÉDICO.....	AGUIRRE.
PEDRO.....	RUBIO.
PABLO.....	MANINI.
DON DIMAS, herrador.....	BARDO.
REGINO.....	PEREZ.
ALGUACIL.....	LA HOZ.
SECRETARIO DEL AYUNTAMIENTO	BAEZA.
ALDEANO 1.°.....	HEREDERO.
IDEM 2.°.....	N. N.
IDEM 3.°.....	N. N.
IDEM 4.°.....	N. N.

Dos regidores que no hablan.—Mozos y mozas del pueblo.

La escena, en un pueblo de España: época actual.

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los paises con los cuales haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traduccion.

Los comisionados de la Administracion Lírico-Dramática de DON EDUARDO HIDALGO, son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representacion y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que manda la ley.

ACTO ÚNICO.

Plaza del lugar; á la izquierda la Casa-Ayuntamiento. Derecha é izquierda entiéndase siempre la del espectador.

ESCENA PRIMERA.

DOÑA TERESA y ROSA, que salen por la derecha.

ROSA. Le digo á usted que esta noche
no he dormío ni un momento.
Dende que sé que Colás
entra en quintas, no sosiego.
Esto de amar á un muchacho
hace diez años y medio,
y perder las proporciones
más ventajosas del pueblo
por él, y luégo salir
para remate del cuento,
con que tiene que marcharse
á servir en el ejército...
vamos, que me desespera;
y si usted no encuentra un medio
para librar á mi novio
de ser soldado, me muero.
Discúrralo usted por Dios!

TERESA. Hija mia, hay uno y bueno.

ROSA. Pues dígale usted.

TERESA. El dar
ocho mil reales.

670007

ROSA. (Con ironía.) Me alegro:
pues ese yo le tenía
discurrido hace ya tiempo.
Si mi padre que es tan rico
le quisiera hacer un préstamo...

TERESA. En eso están ya tratando,
y no se ponen de acuerdo
por pequeñas diferencias
consistentes en el rédito.
Una peseta por duro
le da tu novio, más creo
que tu padre quiere un duro
por cada peseta: en eso
están las dificultades;
pero vendrán á un arreglo,
pues como tú ves, la cosa
es de poco más ó ménos.

ROSA. Vamos, mi padre no quiere
perderse, por lo que veo.

TERESA. Hija mia, hay que tener
presente que ese dinero,
para ganarlo tu padre
ha invertido mucho tiempo;
y eso que es el herrador
más laborioso y más diestro
de cuántos aquí conocen,
bien que es él solo en el pueblo;
y el dar una en la herradura
y ciento en el clavo, han hecho
que vengan aquí á servirse
los señores de más peso
que hay en el lugar. Tambien
debes comprender que á Pedro
tu hermano, le cupo entrar
en el presente sorteo
y necesita librarle.

ROSA. Pues hace muy mal en eso;
que libre á mi novio que es
un muchacho de más mérito.
Mi hermano es un avestruz
que siempre me está riñendo,
y mientras vivamos juntos

será la casa un infierno!
Y eso que tengo un carácter
lo más apacible y bueno,
que no me meto con nadie
cuando hacen lo que yo quiero.

TERESA. Cálmate, que todavía
no llegó el caso al extremo
de declararle soldado.
Hoy verá el ayuntamiento
si reune las condiciones
que se exigen para ello.
¿Cuántos piés tiene tu novio?

ROSA. (Como admirada de la pregunta.)
Dos, me parece.

TERESA. No es eso,
quiero decirte si llega
á la talla.

ROSA. Ya lo creo!
Como que es el mejor mozo
que se pasea en el pueblo.

TERESA. Ea, entremos sin tardar,
que pronto darán comienzo.
(Entran en el Ayuntamiento.)

ESCENA II.

ANTON RATA, el SEÑOR CRISPIN, DOÑA TIBURCIA y DOÑA MICAELA, por la derecha.

ANTON. (Llorando exageradamente.)
¡Ay, Dios mio de mi alma,
esto me cuesta la vida!

CRISPIN. Hombre ¿te quieres callar?
Mira que llevo unos dias
que no sé cómo me tengo
y no te rompo la crisma!

ANTON. (Llorando.) Yo no quiero ser soldado!...

CRISPIN. Otra vez, vuelta á las mismas!

MICAELA. Y dice bien, sí señor.
Si aborrece la melicia!
¿por qué ha de cargar ahora
con el chopo?

CRISPIN. Es muy sencilla
la razon; porque le cupo
la suerte.

ANTON. No, la desdicha
dirá usted.

MICAELA. Eres un monstruo!
Cualquiera en tu caso haría
un sacrificio con tal
de que esta criaturita
se librase del servicio
de las armas.

CRISPIN. Si no hay *guita*
(Indicando dinero.)
para dar ocho mil reales,
que es la mejor medicina,
¿qué quieres que haga?

MICAELA. Morirte,
y entónces se libraría
por ser hijo de viuda.

CRISPIN. Vé buscando otra salida,
que esa no me gusta mucho:
y ojo con esas bromitas,
porque si llego á enfadarme
puede ser que no entre en quintas
por ser hijo de viudo!
Con que vamos de prisita
á entrar, que habrán empezado.

TIB. (Con mucha gravedad.)
Yo aunque algo resentida,
porque no me habeis pedido
consejo, siendo madrina
del muchacho, y ademas
autoridad en la villa,
por mi sagrado carácter
de profesora de niñas,
voy á dar mi parecer
con rigurosa justicia.
Para ilustrar la cuestion
y sentar bien las premisas,
os voy á hacer una historia
muy ligera de las quintas.
(Hace ademanes como el que se prepara á pronun-

ciar un gran discurso.)
Ántes de la creacion...

CRISPIN. Tiburcia, por Dios, no sigas,
porque si vas á contarnos
las cosas ya sucedidas
desde esa fecha hasta hoy,
no concluyes en tu vida.
Haz el favor de tomarlo
desde algo despues y á prisa,
que estamos haciendo falta
ahí enfrente.

TIB. No te aflijas:
prescindiré de la historia
y voy derecha á la miga,
que consiste en declarar
que si yo, en vez de ser hija
de Eva, fuese muchacho,
ningun modo escogería
de vivir mas que el servicio...
Si es la mejor canongía!...

CRISPIN. Eso digo yo! y ahí tienes
al hijo de la Francisca,
Va pa diez años que sirve
al rey, y segun noticias,
cabo segundo interino
le han hecho de un golpe.

ANTON. Atiza!

MICAELA. Eso es proteger á un hombre.

CRISPIN. Vamos, y eso no te anima?

ANTON. Ni mucho ménos.

TIB. Te dan
sin que te falte ni un dia
de comer y de vestir,
buen calzado y ropa limpia,
dinero para tabaco,
horas para hacer visitas...
Si hay revolucion y ganas,
te dan un grado en seguida,
y si pierdes te dan otro
tambien; con que ahora avisa
si quieres mayores gangas
en esta pícara vida.

ANTON. Y si me rompen un brazo,
¿qué me darán, madrinita?
MICAELA. Si tienes mucha influencia
permiso para que pidas
una limosna. Ea, basta
de semejantes pamplinas,
que ya he descubierto un medio
cuya eficacia está vista.
Dicen que faltando á uno
cuatro ó seis dientes de arriba,
como no puede morder
el cartucho, le eliminan
del servicio. Con que así (Á Crispin.)
coge la horma en seguida,
y á hacerle la operacion.
CRISPIN. Mujer, por María Santísima!
MICAELA. (Á Anton.) Te conformas?
ANTON. (Muy contento.) Ya lo creo!
MICAELA. Pues adentro.
TIB. (Horrorizada.) Santa Brígida!
CRISPIN. (Con resignacion.)
Vamos á romperte el alma,
para librarte de quintas! (Vánse derecha.)

ESCENA III.

SARGENTO.

Qué país! Cuánta ignorancia!
Qué salvajes, qué zopencos!
Aquí todo el mundo quiere
ser en absoluto el dueño
de su voluntad, y hacer
lo que cuadre á su deseo;
y siempre en mengua y desdoro,
en menoscabo y desprecio
del que honradamente ejerce
la autoridad y el gobierno!
Porque saben que yo soy
en esta villa, el Sargento
nombrado para medir

á los muchachos del pueblo
á quienes les ha tocado
ser incluidos en sorteo,
no me dejan descansar
haciéndome indignos ruegos.
Nada ménos que estas cartas
me han escrito. (Enseñando un gran paquete.)
En ellas leo
proposiciones que afrentan
al que es moral y severo.
(Leyendo.) «Hágame usted el favor
»de no estirar á mi nieto
»cuando le talle, porque
»*tié* el cogote muy enfermo.
»pues padece esparavanes
»dende que era pequeñuelo.
»En cambio si usted consigue
»que el chico libre, le ofrezgo
»ser con usted agradecido.
(Dando intencion á la palabra.)
»Y no digo más.» (Deja de leer.) Te veo!...
Aunque tu nieto levante
cuatro pulgadas del suelo,
voy á hacer que en un minuto
crezca dos metros y medio.
Esta otra así se explica.
(Leyendo otra carta.)
«Muy apreciable Sargento:
»mi hijo tiene cuatro piés
»como yo; y por lo que veo,
»exige la ley que tenga
»cinco. Creo que con esto
»se salvará de la quinta
»si usted no se opone á ello.
»Á fin de que disminuya
»en estatura, he dispuesto
»que se afeite la cabeza
»y que ande por esos cerros
»diez y seis leguas diarias
»sin reposar un momento.
»El cansancio natural
»en virtud de este jaleo,

»y el ir cargado con más
»de treinta arrobas de peso,
»bastará para que dé
»un bajon tan estupendo,
»que le falte pa llegar
»á la talla un kilométro.
»Sobre todo si usted quiere...
»Conque así, no hablemos de ello:
»sírvame usted, y le aseguro
»que *empues* nos entenderemos.»
(Deja de leer.)
Y esto á mí, á mí, que soy
de rectitud un modelo,
que siendo una vez alcalde
á mis padres metí presos,
por una disputa horrible
que entre los dos promovieron,
sobre que no había una luna
más clara que la del pueblo.
Ya los compondré yo á todos.

ESCENA IV.

DICHOS y el ALGUACIL, que sale del ayuntamiento.

ALG. Por amor de Dios, Sargento,
que hace dos horas que están
esperándole ahí dentro,
y por la falta de usted
no han podido dar comienzo.
SARG. Voy allá, que tengan calma,
que el caso no es para ménos.
(Entran ambos en el ayuntamiento.)

ESCENA V.

D. DIMAS.

Ya habrá principiado el acto,
vamos á ver en qué para.
Mi chico estará á estas horas
en camino; no me falta

dinero para librarle;
pero, en fin, cosas de España!...
Quiero intentar lo primero
burlar la ley, que la gracia
no está en cumplirla, consiste
muchas veces en burlarla.

ESCENA VI.

DICHO y REGINO, que sale del ayuntamiento con una tela verde cubriéndole los ojos y un palo en la mano: figura ser casi ciego.

DIMAS. Adios, Regino: supongo
que te habrán reconocido
y que te habrán declarado
inútil para el servicio.
REGINO. Pues supone usted muy mal,
don Dimas, porque me han dicho
que veo, y me han declarao
útil.—Hasta otro ratito.
DIMAS. Que sea todo por Dios!
REGINO, (Con resignacion.)
Sí, más pasó Jesucristo! (Váse derecha.)

ESCENA VII.

DICHO y PABLO, que sale tambien del ayuntamiento. Este personaje ha de figurar un mozo muy grueso, de muy buen color y con las señales más evidentes de que disfruta una salud perfecta.

PABLO. Don Dimas, venga un abrazo!
DIMAS. Vayan aunque sean doscientos!
Hombre, me alegro ver uno
que esté conforme y contento
con su suerte; no va á haber
un soldado en el ejército
español más bien plantao,
más sanote y más derecho...
PABLO. Cá! Pues ahora con esas
me sale usted!... Si no es eso:

si me han declarado inútil...

DIMAS. Inútil tú?

PABLO. Ya lo creo.
Pues bien á la vista está!

DIMAS. (Irónicamente.) Sí.

PABLO. Por enfermo del pecho.
(Váse dando saltos de alegría.)

ESCENA VIII.

D. DIMAS.

Pues señor, vamos andando,
ahora si que no lo entiendo!
(Entra en el ayuntamiento.)

MUTACION.

(Interior del salon principal del ayuntamiento, con puertas laterales. En el foro una mesa: sentados á ella el Alcalde, los Regidores y el Secretario: á un lado y á otro filas de bancos que ocupan mozos y mozas del pueblo; entre ellos Doña Teresa, Rosa, Colás y detrás Dimas. En segundo término estará la talla. El Sargento aparece midiendo á un mozo muy pequeño, al cual, para hacerle llegar á la talla, pega grandes y exagerados puñetazos en el estómago, le estira el pescuezo con fuerza y hace, en fin, cuantos movimientos cómicos sean necesarios para demostrar y criticar el rigor con que en estos casos se procede. El Médico aparece mezclado con la demas gente del pueblo. Reina mucha animacion y algazara. Todos rien al ver los esfuerzos del Sargento.)

ALC. Silencio, señores!... Tengan
más compóstura y respeto!

ALD. 1.° Si ese es enano y no dá
la talla!

ALC. Eso lo veremos,
y corresponde decirlo
únicamente al Sargento.

SARG. (Despues de haber estirado al mozo hasta llegar á la talla.)

Este, por la talla, es útil!

ALC. (Alboroto general.) Pues al siguiente.
Silencio!

SEC. Número dos. Colás Minguez.

TERESA. Á tí te llaman, vé presto.
(Dando un empujon á Colás.)

COLAS. (Se levanta del banco, hace una profunda reverencia al pasar por delante de la mesa, se coloca en la talla y le mide el Sargento sin dificultad.)

ALC. Tú no tendrás exencion
que poner; ¿verdad, martuerzo?

COLAS. (Hace siguos indicando que es mudo.)

ALC. Hombre, parece mentira!...
Mudo tú? Eso está bueno!
Si toda tu vida has sido
el más parlanchin del pueblo!
No sufrió poco tu padre
porque tenías el empeño
de ser comediante... Vamos,
pase á reconocimiento. (Al Médico.)

MEDICO. (Cogiendo de la mano á Colás y llevándole al primer término derecha.)
Ven acá, hombre, ven acá.
Me das pena, lo confieso;
un muchacho como tú
sin poder echar requiebros
á las chicas, es bien triste.
Tú me dirás al momento,
de qué te quedaste mudo?

COLAS. (Despues de mirar fijamente al Médico.)
De un susto, señor. (Algazara y risas.)

MEDICO. (Riéndose.) Me alegro!

ROSA. Animal! pa qué las hablao?

ALC. Útil. Y ademas sujeto
al castigo que la ley
impone á los embusteros
en estos casos!

COLAS. ¡Maldita
sea mi lengua! (Dándose cachetes.)

TERESA. Mostrenco!
Á tí solo se le ocurre...

COLAS. No insulte usted, que á usted debo

el *bocholno*, que usted fué
la que me dió este consejo.

TERESA. Más te dije que no hablases;
por nada del mundo, necio!

ROSA. Vámonos, madre, que ya
no tengo interés en esto.

TERESA. Mujer, que falta tu hermano.

ROSA. Que falte, me importa un bledo
lo demas, siendo soldado
mi novio.

(Váse con Colás por la izquierda.)

TERESA. Pues yo me quedo.

SEC. Número tres, Anton Rata.

ESCENA IX.

DICROS, el SEÑOR CRISPIN, DOÑA MICAELA, DOÑA TIBURCIA y ANTON RATA: éste con un carrillo hinchado y un pañuelo por la cara: al hablar silbará las eses como aquel á quien le falta parte de la dentadura. Entran por la izquierda inmediatamente despues de haber pronunciado el Secretario el nombre de Anton Rata.

ANTON. Aquí está un piazo!

CRISPIN. Qué á tiempo
hemos llegado!

ALC. Á tallarle.

CRISPIN. Señor Alcalde, se puede
dejar á un lado ese trámite
porque bien claro se ve
la alzá de mi hijo.

ALC. Que pase
á decirnos su exencion,
si la tiene.

ANTON. Seor Alcalde,
yo no puedo, aunque quisiera,
ser quinto, mientras me falten
catorce dientes de arriba
y abajo cuatro cabales,
porque entónces ¿cómo puedo
morder el cartucho?

ALC. Ah cafre!

si ahora ya no es necesario
morder cartuchos. ¿No sabes
que el sistema *La foucheaux*,
(Pronunciando la palabra tal como está escrita.)
no se carga por alantre
si no por atrás? Conque útil
y pasemos adelante.

CRISPIN. Me alegro! Si te lo estaba
diciendo. (Á Anton.)

MICAELA y TIB. Ay Vírgen Madre!

ANTON. ¡Ay mis dientes; y qué lástima,
tan hermosos y tan grandes!
(Vánse Doña Tiburcia y Doña Micaela.)

ESCENA X.

DICHOS, ménos DOÑA MICAELA y DOÑA TIBURCIA.

MEDICO. Tú dices que ves muy poco?
(Llevando al proscenio al Aldeano primero.)

ALD. 1.° Como que soy *burriciego*!

MEDICO. (Dándole unos anteojos que saca de una caja en que hay varios.)
Á ver si puedes leer.
(Le da un libro abierto.)

ALD. 1.° (Despues de fijarse mucho en el libro.)
Ni una palabra.

MEDICO. (Dándole otros anteojos.) Y ¿con estos?

ALD. 1.° Pues mire usted, francamente,
con estos entoavía ménos.

MEDICO Á ver ahora. (Le da otros.)

ALD. 1.° Tampoco.

MEDICO. Pues entónces no comprendo.
No es vista cansada?

ALD. 1.° Sí.

MEDICO. Pues á la fuerza, con estos
tienes que leer.

ALD. 1.° No tal:
lo mismo que con aquellos;
ni aunque traigan los anteojos
mejores del universo.
Si no sé leer.

MEDICO. (Enfadado.) Por vida...
Haberlo dicho, mastuerzo!
(Le da un empujon y desaparece confundiéndose entre los demas.)

ESCENA XI.

DICHOS y PEDRO, que entra muy agitade con la cabeza completamente afeitada: viene destrozado de traje como el que ha andado á pie y corriendo veinte leguas. Trae unas alforjas cargadas de hierro que producirán gran ruido al dejarlas en el suelo.

PEDRO. (Limpiándose el sudor y dirigiéndose á D. Dimas.)
Buenos dias. Me han llamao?
DIMAS. Ahora van á pregonar
tu número.
TERESA. Chico, vienes
echando el bofe!
PEDRO. Ya, ya!
como que tengo en el cuerpo
veintiseis leguas, y aún más.
Por consejo de mi padre
llevo diez dias de andar
catorce leguas diarias,
y hoy hice un esfuerzo tal
por ser el último dia,
que anduve diez leguas más.
Yo creo que de esta hecha
no soy soldado, es verdá,
pero reviento y me marcho
derecho á la eternidad.
DIMAS. Pero el caso es que has menguado.
SEC. (En alta voz.) Pedro Encina y Romeral.
PEDRO. Presente!
(Se dirige á la talla, le miden y resulta que es mayor que aquella.)
SARG. Útil: si le sobra
mucho más de la mitad.
(Desesperacion en D. Dimas y Doña Teresa.)
ALC. Tienes exencion, muchacho?
PEDRO. (Con ira.) Sí señor!

ALC. Pues dinos cuál.
PEDRO. Que mi padre es un zopenco.
(D. Dimas hace ademan de reprenderle.)
Toma! y digo la verdad!
Protesto: el Sargento ha dicho
que me sobra la mitad,
y tanto peca de ménos
lo mesmito que de más;
luégo no puedo ser quinto.
SARG. Hombre, no seas animal,
que si para infantería
no puedes aprovechar,
lo que es pa caballería
de seguro servirás. (Risa general.)

ESCENA XII.

DICHOS, ménos D. DIMAS, PEDRO y DOÑA TERESA.

ALC. De manera que no falta
ninguno ya?
SEC. No señor.
ALC. Cuántos soldados nos piden?
SEC. Ocho.
(El Alcalde levantándose de la mesa con los Regidores, yendo al proscenio y dando un fuerte golpe en el suelo con la vara. La gente le rodea con curiosidad.)
ALC. Pues es un baldon
para el pueblo el darles cuatro
solamente, y vive Dios!
que yo he de sacar los ocho
ó reviento, sí señor!
Á ver, Secretario, abra
usted esa habitacion.
(El Secretario entra por la primera puerta derecha.)
y que salgan los inútiles,
que aquí mismo quiero yo
nuevo reconocimiento.

ESCENA XIII.

Salen de la puerta de la derecha los Aldeanos primero, segundo, tercero y cuarto. El primero con la cabeza torcida y un hombro más alto que otro. El segundo con muletas. El tercero fingiendo que tiene un cáncer en la nariz. El cuarto con aspecto de loco.

ALC. Señor doctor; ¿usté está
seguro de que esta gente
no puede servir al rey?

MEDICO. Seguro: mas si usted quiere,
por mí, que vayan.

ALC. No es eso:
procure usted entenderme.

MEDICO. Pues bien, yo respondo de ello,
porque minuciosamente
los reconocí, y supongo
que usted no querrá ofenderme...

ESCENA ÚLTIMA.

DICHOS y el ALGUACIL que sale por la izquierda muy sofocado y contento.

ALG. Señores, gran novedad;
alegraisos, vive el cielo!
Se ha sabido que en Madrid
ha habido un motin tremendo,
que han triunfao los revoltosos,
y lo primero que han hecho
ha sido decir que ya
no hay quintas en nengun pueblo.
Con que así todos sois libres!

(Alegría general. El de las muletas las tira al suelo y se pone á bailar con los demas enfermos que dan señales del mayor júbilo rodeando al Alcalde. Esta escena debe ser muy animada. El Alcalde contempla á todos con gran satisfaccion.)

ENF. 2.° Señor Alcalde, qué bien
se la hemos pegao! Mire,

ya no padezco de gota.
(Tirando las muletas y dando brincos.)

ENF. 3.° Mi cáncer en las narices
con agua y jabon se quita.

ENF. 1.° Mi cabeza ya está firme,
y mis hombros son iguales:
tó fué mentira, hay que rirse!
(Riéndose estrepitosamente.)

ENF. 4.° Yo, á Dios gracias, no estoy loco,
y me parece imposible
que se la haya usted tragao:
ni siquiá pa alcalde sirve.

ALC. Con que todo fué un embrollo?

ENF. 1.° Y mayúsculo. Hay que rirse! (Como ántes.)

ALC. Sí? Pues tened entendido,
galopos y almas ruines,
que lo de Madrid fué farsa
que inventé por persuadirme
de vuestro engaño: que allí
no ha habido tales motines,
que las quintas continúan
y que vosotros, caribes,
desde aquí vais á la cárcel.
Mañana, si Dios se sirve
darme salud, sus entrego
en caja. Con que seguidme,
Sargento.

SARG. Espere usted un poco,
porque voy á despedirme.
Si este sencillo sainete
no consiguió divertirte;
su autor, con profunda pena,
que le perdones te pide,
pues si no llega á la *talla*
que tú justamente exiges,
para el honroso servicio
de las letras, no te irrites,
que con estudio y constancia
tal vez pueda corregirse.

FIN.

DOS PALABRAS.

El autor de este humildísimo sainete, cumple el deber de dar las gracias más expresivas, á todos los actores que en él han tomado parte; en primer lugar, porque con su acertado desempeño consiguieron que el público lo recibiese con agrado; y en segundo, porque siendo la generalidad de ellos primeros actores, se han encargado de papeles muy inferiores á la categoría que, con tanta justicia, ocupan hoy en la difícil y honrosa carrera del Teatro.

	TITULOS.	ACTOS.	AUTORES.	Parte que corresponde á la Galería.
3	Con la música á otra parte...	2	Vital Aza.....	Todo.
5	Dime con quien andas—p. o. v	2	D. R. Lopez del Rio....	»
3	Dos horas de angustia—c. o. v.	2	E. Navarro Gonzalvo.	»
5	El caballo blanco—j. a. p.....	2	M. Pina Dominguez.	»
2	El dinero en la mano—j. a. p.	2	M. Pina Domínguez..	»
3	El equilibrio Europeo.....	2	Sres. S. Cast. y G. de Cádiz	»
2	Llovido del cielo—c. o. v....	2	D. Vital Aza.....	»
4	Los dedos huéspedes—j. a. p..	2	J. M. Anguita.....	»
»	Jugar á la política.....	2	Ildefonso Valdivia...	»
3	Próspero y Vicente.....	2	R. Lopez del Rio....	»
4	Razon de estado—j. o. v.....	2	Eduardo Bustillo....	»
3	Sr. Don Lino Guerrero, Madrid	2	Julian Sanchez.....	»
1	Amor y amor propio.....	3	Fuentes y Alcon....	»
1	El lego de San Francisco. ...	3	J. Mota y Gonzalez..	»
2	El noveno mandamiento-c. o. p	3	M. Ramos Carrion..	»
2	El nudo Gordiano—d. o. v...	3	Eugenio Sellés.....	»
2	El ramo de flores..... ...	3	Sres. Pacheco y M. Godino	»
2	El rosario de mi abuela.	3	D. J. G. de Lima.....	»
	Escupir al cielo—d. o. v.....	3	A. Lopez Muñoz....	»
2	Honor sin honra—d. o. v.....	3	A. F. de la Serna...	»
2	La novela del amor—c. o. p...	3	Valentin Gomez.....	»
3	La opinion pública—d. o. v..	3	Leopoldo Cano.....	»
4	La tabla de salvacion—c. a. p.	3	Sres. Coello y Herrero..	»
4	Las penas del purgatorio-c. a. p	3	C. Arana y Fuentes.	»
3	Saldo de cuentas—c. o. v....	3	Echev.ª y Santivañes.	»
3	Torcer el camino—j. o. v....	3	D. R. Martinez Aparicio	»
3	Un árbol torcido—c. a. p.....	3	Venancio Magin.....	»
3	Vivir muriendo.....	3	José Sanchez Arjona.	»
1	Cruz y corona—d. o. v.....	4	José G. de Cabiedes..	»
3	María Stuardo—d. o. v.....	4	J. Campo Arana.....	»

ZARZUELAS.

1	Camoens—d. o. v.....	1	Sres. Zapata y Marqués.	L. y M.
2	Celos, veneno y suegra.....	1	D. José Olier.....	L.
3	El lucero del alba.....	1	Mariano Pina.....	L.
	En la calle de Toledo.....	1	Sres. B. de Cortes.....	L.
2	La salsa de Aniceta.....	1	D. Angel Rubio.....	M.
»	La venta del Pillo, *tonadilla*..	1	Sres. Est., Chueca y Valv.	L. y M.
	Los dos cazadores.....	1	D. Ricardo Caballero...	L.
2	Perdigon en Hamburgo.....	1	Leandro T. Pastor...	L.
6	El diablo en la Abadía.....	2	Sres. Almela y Mangiagalli	L. y M.
»	Espiridion en Vulcano.....	2	Pastor y Hernandez.	L. y ½ M.
3	Historias y cuentos,.....	2	Pina Dom. y Rubio...	L. y M.
2 c.	El anillo de hierro—d. o. v....	3	Zapata y Marqués...	L. y M.
3 c.	El campanero de Begoña.....	3	Pina y Breton.....	L. y M.
	La banda del rey.....	3	D. José Casares.....	½ M.
4	Las dos Princesas.....	3	Sres. Ramos y Pina....	L.
	¡Vivan las caenas!.....	3	D. José Rogel.....	M.

NOTA.—Ha dejado de pertenecer á esta Galería, la comedia en un acto titulada *Una chica alemana*, la música de la de tres actos *La fiesta del hogar* y libreto de las zarzuelas *Juana, Juanita y Juanilla* y *Sobre ascuas*.

PUNTOS DE VENTA.

MADRID.

Librerías de *La Viuda é Hijos de Cuesta*, calle de Carretas; de *D. J. A. Fernando Fé*, Carrera de San Jerónimo; de *M. Murillo*, calle de Alcalá, y de *S. Calleja*, calle de la Paz.

PROVINCIAS.

En casa de los corresponsales de la ADMINISTRACION LÍRICO-DRAMÁTICA.

Pueden tambien hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta *Administracion* acompañando su importe en sellos de franqueo ó libranzas de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.